



BIBLE STUDIES THAT WORK

Pentecostés 20 – Propio 23 (A)
11 de octubre de 2026

LCR: Éxodo 32:1-14; Salmo 106: 1-6, 19-23; Filipenses 4:1-9; **Mateo 22:1-14**

Oración inicial |

Dios generoso, haz que tu gracia vaya siempre detrás y delante de nosotros para que hagamos buenas obras sin cesar; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Contexto |

Jesús cuenta esta historia durante la última semana de su vida, lo que le da un peso especial. Se presenta después de la célebre entrada de Jesús en Jerusalén, la purificación del Templo y la maldición de la higuera, así como de la parábola de los dos hijos (que aparece en todos los Evangelios) y la de los labradores malvados que finalmente matan al hijo de su terrateniente (que solo aparece en Mateo). Es interesante que estas tres parábolas tengan como protagonistas a padres e hijos, y que en ellas se rechacen o acepten invitaciones de diversos tipos. A través de estas historias reiteradas, Jesús advierte a sus oyentes sobre la necesidad de la obediencia, con claras advertencias de que no aceptar este nuevo camino que Dios ha establecido tendrá consecuencias nefastas.

El uso del banquete como metáfora de una nueva era venidera es un recurso común en todas las escrituras hebreas y cristianas. Para los lectores de Mateo resultaría obvio que, en esta imagen, Jesús está ofreciendo una descripción de cómo Dios invita a las personas a entrar en un nuevo camino: el Reino de Dios en la tierra. Aquí no hay rodeos; Jesús utiliza imágenes poderosas para instar a las personas a responder correctamente a la invitación.

Reflexión teológica |

En estas líneas, el banquete que se ofrece no es simplemente una comida, sino específicamente un banquete de bodas. Jesús ya se había referido a sí mismo como el novio (Mateo 9:15), y en este relato, el padre del novio resulta ser el rey —una vez más, una referencia que los oyentes (y nosotros, los lectores) podemos interpretar como Dios. Cuando se llama a los invitados originales, estos se niegan a asistir. Esto resulta impactante, considerando la posición de quien hace la invitación. La respuesta del rey, a su vez, también es bastante notable; envía a sus siervos a intentarlo de nuevo, esforzándose por atraer a los

Published by the Office of Communication of The Episcopal Church, 815 Second Avenue, New York, N.Y. 10017 © 2026 The Domestic and Foreign Missionary Society of the Protestant Episcopal Church in the United States of America. All rights reserved. Scripture quotations, with the exception of the Psalms and/or canticles, are from Dios habla hoy®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Used by permission. All rights reserved worldwide. Psalms and canticles are drawn from the Book of Common Prayer. This Bible study was translated via DeepL/ Este estudio bíblico se tradujo con DeepL.

invitados con descripciones de la generosa abundancia del banquete que se ha preparado. Es como si el rey pensara que tal vez la gente simplemente no entiende cuán maravilloso será este banquete. Busca persuadirlos para que cambien de opinión.

Los invitados responden con una indiferencia asombrosa. Algunos no le dan importancia y regresan a sus granjas y hogares (imágenes que representan sus ocupaciones y relaciones personales). Otros, sin embargo, responden brutalmente a esta hermosa invitación: aquellos que intentan atraerlos hacia la generosidad del rey son capturados, maltratados y, finalmente, asesinados.

El rey está furioso. Envía a sus soldados contra los infractores, y la historia continúa relatando cómo la ciudad de los asesinos es, a su vez, destruida.

Una vez eliminados esos invitados, la invitación al banquete de abundancia se extiende más allá de aquellos lo suficientemente cercanos al rey como para haber sido invitados en la primera ronda. Ahora incluye a cualquiera y a todos los que se encuentren a lo largo de los caminos principales. ¿Alguien se atreverá a rechazar al rey esta vez?

Los siervos del rey ahora ofrecen no tanto una invitación como una obligación: «Los criados salieron a las calles y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos». En este dualismo, tal vez nos venga a la mente la parábola del trigo y la cizaña, en la que el terrateniente permite que la cizaña sembrada por un enemigo crezca junto al trigo plantado a propósito, para que al arrancarla no se destruya la cosecha deseada. Los buenos y los malos son traídos juntos.

Sin embargo, la historia no termina aquí. Aunque el salón está lleno y parece que el deseo del rey se ha cumplido, se nos llama la atención sobre un invitado: aquel que no lleva atuendo adecuado para una boda. El rey recorre con la mirada a la multitud reunida y se acerca al hombre con lo que parece ser una referencia amable, llamándolo «amigo». Luego se vuelve y le pregunta cómo ha entrado este hombre al salón sin la vestimenta necesaria. No se da respuesta. Ordena que aten al hombre y lo arrojen «a la oscuridad de afuera», donde habrá «llanto y la desesperación» —una descripción común en Mateo del destino de quienes desagradan a Dios.

Si bien en la parábola se condena al invitado por no llevar un «traje de boda», en la época en que se escribió este Evangelio se esperaba simplemente que los invitados a la boda estuvieran limpios y vestidos de manera apropiada; no se requería un atuendo específico. Al reflexionar sobre esta parábola, la iglesia primitiva y sus teólogos entendieron y describieron el traje de boda como una referencia a las obras de la fe: la caridad, la obediencia, el amor, etc. Es interesante notar que esto pone el énfasis no en la capacidad del invitado para comprar algo (lo cual pudo haber sido posible o no), sino en actuar de una manera particular.

¿Qué podemos deducir de esto? La descripción del rey no es del todo halagadora; de hecho, puede resultar

francamente confusa. ¿Cómo debemos (¿o debemos?) entender la conexión de este rey con Jesús de Nazaret? ¿Qué papel podemos imaginarnos desempeñando en la historia que esboza? ¿Qué podríamos aprender sobre nuestras propias respuestas a Dios a través de la progresión de las invitaciones del rey?

Preguntas para la reflexión |

- ¿Cómo encaja tu propia respuesta a la invitación de Dios en los ejemplos que muestra la parábola?
- ¿De qué manera las diversas respuestas e interacciones del rey con las personas se corresponden con lo que tú crees, o con lo que cree la iglesia en general, acerca de los caminos de Dios? ¿Qué es lo que cuestionan?
- ¿Qué entiendes por el banquete de bodas al que Dios te invita?
- ¿De qué manera el Espíritu está llamando tu atención mientras reflexionas sobre lo que significa para ti, personalmente, estar vestido —o no— con un «traje de boda» en el banquete del Señor?

La fe en la práctica |

Considera la posibilidad de hacer tu propia invitación: ¡a un banquete de amistad! No tiene por qué ser lujoso (aunque podría serlo). ¿A quién invitarás? ¿Qué prepararás? ¿Cómo responderás si te dicen que no? Date la oportunidad de desempeñar el papel de anfitrión y descubre lo que aprendes.

Misty Krasawski es candidata a las órdenes sagradas en la Diócesis Episcopal de Tennessee. Anteriormente, obtuvo una Maestría en Letras con especialización en «La Biblia y el mundo contemporáneo» de la Universidad de St. Andrews, en Escocia. Tiene ocho hijos, de entre 16 y 33 años, tres hijas y un yerno, además de cuatro nietos, y ha dedicado décadas al ministerio con niños, jóvenes y madres a través de Whole Heart Ministries y en su iglesia local. Le encantaría dedicar más tiempo a explorar las intersecciones entre la maternidad, la teología y el feminismo, y cree que una mejor teología nos ayuda a todos a avanzar hacia un mundo mejor.



Los Sermones que Iluminan y los estudios bíblicos que funcionan son una oferta conjunta de Forward Movement y la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal.

<https://www.episcopalchurch.org/sermones-que-iluminan/>